

# La última copa

Daniel Molina



Image not found.

## Capítulo 1

La última copa.

Bienvenido, dígame, ¿que le sirvo?.

Jack, sin hielo.

¿Que me dice del día?, está raro ¿verdad? y como siempre, ya hay algunos que están proclamando el fin del mundo, si me preguntan a mi, son todos una manga de dementes, nada más.

No harías mal en escucharlos, tal vez tengan razón.

No me diga que es uno de ellos.

¿Ellos?

Ya sabe, fanáticos religiosos, locos de remate y otros que claman el fin del mundo.

Ni fanático, ni religioso y ciertamente loco tampoco, una persona informada nada más, dime, ¿que te parece si te cuento una historia? soy el único en el bar, además, me vendría bien conversar con alguien.

Por qué no, el negocio va lento hoy, usted es el único cliente que ha entrado en todo el día.

Muy bien, pero antes de empezar, quiero que mantengas una mente abierta, la que estoy a punto de contar, es la historia de como la vida en nuestro planeta, está por llegar a su fin. Verás, las personas ahí afuera, gritando a los cuatro vientos, clamando el fin del mundo, básicamente tienen razón. Nos quedan días, tal vez horas para el juicio final, del cielo lloverá fuego, los elegidos serán perdonados y vivirán eternamente en el cielo, mientras que los pecadores, los impíos, arderán bajo el fuego celestial. O algo por el estilo, no es exactamente como lo describe la Biblia, la verdad es mucho mas aterradora.

El brillo del sol es sólo la primera señal del fin, aún quedan más sorpresas por ser reveladas.

Para que entiendas como llegamos a esta situación, por qué, estamos en este lío, tengo que retroceder unos cinco años.

Lo recuerdo perfectamente, no es que me haya marcado traumáticamente verás, tengo memoria eidética; muy útil para mi campo de estudio, pero en este particular caso, es una maldición. Me corroe por dentro conocer

cada uno de los detalles, saber que en un acto supremo de cobardía, tan sólo un hombre selló el destino de toda la humanidad.

Eran cerca de las tres de la madrugada de un miércoles que no deparaba nada especial, lo único bueno de aquel día, fue que estaba disfrutando de un reparador sueño, de esos tan placenteros, que es doloroso tener que despertar y cuando lo haces, lo único que quieres es volverte a dormir, pero, la persona golpeando a mi puerta estaba empeñada en sacarme de la cama y yo por supuesto, estaba decidido a arrancarle la cabeza. De seguro era Pedro, uno de mis mejores amigos, ya era de su costumbre salir a vaciar el primer bar que pudiera encontrar abierto, después de cada pelea con su mujer; sabía también, que en mi departamento podía encontrar un sillón para pasar la borrachera y volver al otro día arrastrándose como siempre a los pies de su esposa. Al abrir la puerta esperaba verlo tambaleando, completamente borracho, sin un peso en los bolsillos y la cara hinchada por el llanto, pero, en lugar de eso, dos tipos de metro ochenta me miraban con mala cara y antes de poder reaccionar y abrir la boca, me ladraron una oración que jamás olvidaré.

Por eso de la memoria eidética ¿Verdad?.

...Claro, eso y porque la frase sonó como sacada de una película clásica, de esas de acción bien cutre -"Por orden del presidente debe acompañarnos inmediatamente"- Naturalmente, pensé que era todo una broma de mal gusto que alguno de mis amigos me estaba gastando, pero cuando me mostraron la orden presidencial firmada, con todos sus sellos y destellos, absolutamente todas las ganas de colgar a mi amigo se esfumaron, y me quede ahí congelado, no sabía que decir, pocas veces había sentido tanta confusión, sin mencionar que llevaba puestos solamente con un par de calzoncillos.

A penas me dieron tiempo para ponerme un par de pantalones, camiseta y ya estaban casi arrastrándome por el pasillo hasta un siniestro furgón negro, escoltado por otros dos autos aun más amenazadores, hasta este momento me negaba a aceptar que esto estaba sucediendo realmente, pero las placas del gobierno en los autos terminaron por convencerme, no era ninguna broma. Los agentes no pronunciaron ni una palabra en todo el camino, por suerte fue un viaje corto, unos minutos después de haber salido de casa, nos detuvimos en un aeródromo y me subieron a un helicóptero.

A dos mil metros de altura, y acompañado por rufianes del gobierno, mi mente galopaba a una velocidad alucinante entre todas las razones que se me ocurrían para encontrarme en esa situación, por fortuna, este tampoco fue un viaje muy largo, cerca de media hora después me encontraba en un cuartel militar al pie de la cordillera, pero este lugar ahora planteaba

aún más preguntas.

Era pequeño y a decir verdad, llamarle cuartel es un poco exagerado, era más bien un retén en medio de la nada, en la puerta estaban dos soldados, mirando fijamente al horizonte, cómo dos estatuas resguardando la entrada, sin que nadie pronunciara una palabra, uno de ellos abrió la puerta y la cerro a nuestras espaldas.

El retén era tal como puedes imaginar un puesto fronterizo, pequeño y bien mantenido, en otros tiempos podría haber sido perfectamente el hogar de algún campesino, pero carecía de ese calor familiar que guardan todos los hogares, un frío penetrante inundaba todo el lugar, pero, no es temperatura ambiental a lo que me refiero, era mas bien un frío que, sin hacer bajar el marcador del termómetro, calaba profundo en tus huesos, una sensación muy desconcertante; a un costado de la puerta de entrada, otro soldado, absorto en su trabajo, llenaba unos papeles sin prestarnos la más mínima atención; un cuadro del presidente, una bandera del ejercito y otra nacional, eran la única decoración del lugar. La simpleza de la construcción conducía rápidamente a un estrecho pasillo que terminaba en un cuarto de radiocomunicaciones al fondo de la casa, sólo el radio operador pareció reconocer nuestra presencia, y por encima del hombro me dio una mirada mientras musitaba algo al micrófono, al mismo tiempo que mi escolta me apuraba por una puerta que no había visto al costado del pasillo. En este punto ya la confusión había dado paso a la inquietud, y como un niño que esta a punto de ser reprendido por sus padres, continué tratando de adivinar que carajo podría haber hecho para que me llevaran en medio de la noche, hasta un reten militar perdido en la cordillera, no soy un santo, pero nada se me venia a la mente y, ciertamente mi historial de Internet no es motivo para semejante operativo.

La puerta se cerró y por un segundo no entendí que estaba pasando, hasta que uno de los agentes presionó un botón, no tenia sentido pero era la única explicación razonable, estaba en un ascensor que, obviamente sólo podía llevar a un lugar, bajo tierra. Ahora, todas las emociones que podía sentir, dieron paso a una sola, miedo, lo intenté una vez, pero las palabras no salieron y a pesar del intento que hice por aclararme la garganta, pero sólo conseguí hablar con la voz quebrada y sentirme otra vez como un quinceañero asustado.

-¿Pueden decirme a donde carajo me están llevando? Me sacan en medio de la noche de mi casa, me traen a donde el diablo perdió el poncho y no me dicen nada, ¡exijo que me expliquen que esta pasando! -No estamos autorizados a revelar detalles.

Lo único que ese animal se dignó a decirme fue "No estamos autorizados a revelar detalles" claro, ahora que lo pienso, el pobre tipo probablemente sabía menos que yo. El miedo estaba absorbiendo toda mi paciencia y capacidad de razonamiento, pero al detenerse el elevador, las puertas se

abrieron y ahí estaba, plantado como un poste; Coronel San Martín le llamaban los soldados que tenía a su espalda. Su rostro reflejaba calma, una serenidad que de seguro necesitaba para poder trabajar en ese lugar, era la primera vez que me entraba en ese lugar y estaba al borde de la histeria, pero, su calma era extrañamente contagiosa y sin darme cuenta había salido del ascensor; lo primero que hizo fue presentarse.

Hey, donde está mi copa, esta historia no es gratis.

Seguro, seguro, ¿uno doble verdad?.

!Bahí que carajo, es el fin del mundo, la ultima copa ¿verdad? que sea triple.

He conocido tipos como el coronel antes, hombres inteligentes, fríos y calculadores, pero el tenía este aire de superioridad y arrogancia que lograría poner incomodo a cualquiera, esa mirada con la que te miden de pies a cabeza, para ellos, cualquiera que no este bajo su mando es un riesgo de seguridad nacional. No me mal interpretes, no tengo nada contra los militares, uno de mis mejores amigos es militar de carrera, pero este tipo... No lo se, tal vez, fue simplemente un primer instinto, esa sensación que te sobrecoge cuando conoces a alguien por primera vez e inmediatamente no te parece fiable. Como te decía, antes de que pudiera pronunciar una palabra el coronel se impuso, pero la charada había durado demasiado tiempo y mi paciencia se estaba agotando.

-Señor Castillo, tenga la amabilidad de acompañarme por favor.

-Claro, tan pronto como me diga de que diablos se trata todo esto, no es mi costumbre levantarme en medio de la noche e ir a meterme a un subterráneo en medio de la nada con un montón de militares ¿sabe?.

-Hago bien en imaginar que leyó el documento que le entregaron los agentes cuando fue recogido ¿verdad?

-Por supuesto.

-Perfecto, es todo lo que necesita saber por el momento, ahora, si es tan amable de acompañarme por favor. Estamos esperando al último miembro del grupo.

-¿Último miembro? ¿Qué grupo?, ¿De qué se trata esto?

-Ya le dije, sabe todo lo que necesita, y por el momento no estoy autorizado a darle más detalles.

-No está autorizado a revelar más detalles. Igual que los agentes que me recogieron, ¿puedo hablar con quien esté a cargo de este lugar? necesito

saber qué estoy haciendo aquí, ¿soy prisionero acaso?

-Tiene razón, no estoy a cargo de este lugar, pero por el momento, estoy a cargo de usted. Ahora, si es tan amable, permanezca en este lugar, vendré por usted en cuanto todos estén reunidos. Entre tanto, lea este documento y fírmelo si es tan amable.

-¿Qué es esto?

-Un acuerdo de confidencialidad, en el que acepta una cadena perpetua sin comunicación, si rebela o divulga los detalles que le serán revelados; básicamente pasar encerrado en un cubo de tres por tres por el resto de su vida, piénselo si lo desea, vendré a recogerlo luego.

-¿Y si no lo firmo?

-Entonces es libre de volver a su casa y continuar con su vida, tal como la conoce.

-¿Puede al menos traermé un café? no acostumbro comenzar mi día sin mi dosis de cafeína.

Esta demás añadir que mi café nunca llegó, así que leí el documento de principio a fin, eran treinta paginas de tecnicismos legales que sonaban escalofrantes, pero, el coronel sabía que aceptaría, este despliegue de seguridad y eficiencia por parte del gobierno, no podía ser por algo sin importancia, además, no era el único al que habían arrastrado hasta ese agujero. Mi mente, ahora libre de temor, saltaba de una idea a otra, pero era inútil tratar de adivinar la razón por la que estaba ahí, si no firmaba ese documento, jamás sabría la verdadera razón, la sola idea de no saber, era suficiente para volverme loco, pero perder la oportunidad de saber, porque simplemente tuve miedo de firmar un documento, eso me mataría, así que firmé, necesitaba respuestas y rápido.

Aguarde un minuto, ¿no está rompiendo el acuerdo ahora mismo?

Tienes razón, pero a esta altura, que más da. Además confío en que cuento con el privilegio de confidencialidad del cantinero ¿no?

Eso depende de la generosidad de la propina.

Lo tendré en mente. Ahora, como iba diciendo, unos minutos más tarde, el coronel se presento en la puerta y me condujo hasta el cuarto de conferencias en donde por fin me dirían que carajos estaba pasando. Mientras caminábamos por el pasillo, analizaba la situación en la que me encontraba, esta era una instalación subterránea del gobierno, obviamente secreta y la idea de que el gobierno tuviera instalaciones como estas, sonaba descabellada. No se como lograron mantenerla en

secreto durante tanto tiempo, todo el lugar parecía sacado de otra época, no soy ningún experto en arquitectura para poder confirmarlo pero se sentía fuera de tiempo, los pasillos lucían antiguos, no se apreciaban decoraciones en ningún lugar, salvo por las placas de identificación en cada puerta y la cerradura electrónica, bien podría ser un hospital de mediados de los años noventa, la luz era fría, los pisos pulidos y blancos al igual que las puertas, todo se conjugaba en una atmósfera sin vida, el lugar perfecto para quebrantar la voluntad de una persona, pensé.

Me encontré nuevamente viajando de un escenario a otro en mi cabeza, mientras seguía al coronel, su severidad no ayudaba en nada a mi creciente ansiedad, finalmente llegamos a nuestro destino; una amplia sala de reuniones. Equipada con la última tecnología de video comunicaciones y otras comodidades, contrastaba duramente con el resto de las instalaciones que había visto hasta el momento, quedaba claro entonces que este lugar estaba en uso permanente, sin embargo el propósito de este lugar, seguía siendo un misterio.

Entre los reunidos, logre reconocer un rostro familiar, uno que no había visto en varios años; mi antigua profesora de astrofísica de la universidad, Bárbara Calderón. Una mujer extraordinaria, increíblemente inteligente, inquisitiva, fuerte y con un sentido de la honestidad que bordeaba la rudeza, para la mayoría de los hombres una fuerza apabullante que les provocaba salir corriendo en busca de su mamá. Para mi en cambio, fue un alivio verla, su presencia disipó toda la ansiedad que me abrumaba.

Bárbara fue mi mentora y me consideraba su sucesor natural en la universidad, me estaba preparando para eso, pero, yo tenía otros planes y opté por una carrera en el sector privado, después de eso paulatinamente fuimos perdiendo el contacto, supongo que se sintió decepcionada por mi decisión, pero que puedo decir, me gustan las cosas buenas de la vida. Aún así, cuando me reconoció, esbozo una cálida sonrisa y se acercó a saludarme, su voz era como un suave bálsamo, reconfortante y relajante.

Me presentó con el grupo, quienes a juzgar por sus caras de incertidumbre, tenían las mismas dudas que yo, por lo que tratar de obtener respuestas de ellos sería imposible, ninguno sabía para que estábamos ahí, no nos quedaba otra opción que esperar por una explicación. Ahora todos esperábamos al coronel, quien no tardó en comenzar la reunión.

-Por favor, tomen asiento, estoy seguro de que están ansiosos por saber que hacen aquí -Dijo el coronel con un tono demasiado casual-

-Primero díganos qué es este lugar, esta pequeña reunión bordea la ilegalidad, ni siquiera una orden presidencial puede tenernos en este lugar indefinidamente. -Le interrumpió Bárbara, se me adelantó literalmente por un segundo. El coronel le dio una mirada y entendió que no tenía otra

opción-.

-Este lugar profesora, es un centro de investigación ultra secreto, dirigido entre el gobierno civil y la división de investigación y desarrollo del ejército. Eso es lo que puedo decirle acerca de este lugar, en cuanto a que hacen todos aquí.

-Ayer, a las veintitrés horas, un objeto no identificado fue detectado y derribado en las cercanías de Santiago, no muy lejos de donde nos encontramos, en su interior se encontraron dos tripulantes, lamentablemente uno de ellos murió, creemos, al momento de estrellarse, el otro ocupante fue rescatado y traído a estas instalaciones junto a la nave, para ser estudiados.

-De acuerdo al protocolo de primer contacto, los exámenes deben ser realizados por un equipo científico altamente especializado, el ocupante aun está con vida, pero lo poco que sabemos sobre su anatomía y funciones vitales parecen indicar que su estado se esta deteriorando irremediablemente. Logramos estabilizarlo una vez que presurizamos el cuarto de contención con una mezcla rica en nitrógeno, similar a la presente en su nave, pero aun así, su condición sigue empeorando, no necesito decirles que no podemos demorar más su análisis.

-Esa señoras y señores, es la explicación corta de la situación. En los documentos frente a ustedes pueden encontrar más detalles, por favor familiarícense con el contenido de camino al cuarto de preparación, tenemos trajes hazmat listos para cada uno.

-Doctor Vidal, profesor Montillo, ustedes realizarán el análisis del pasajero, una vez que sus funciones vitales terminen, realizarán la autopsia.

-Profesores Calderón y Milano, ustedes estarán a cargo del análisis de la nave, un equipo de ingenieros se encuentra realizando un análisis preliminar de la nave y los espera en el hangar.

Me sentía en otra dimensión, no podía dar crédito a lo que estaba escuchando, tenía que ver al extraterrestre, no podía irme de ahí sin antes ver al extraterrestre. Sin embargo mi tarea era examinar la nave, una nave ínter estelar, sin duda algo que me llevaría años en completar, pensaba en todo lo que me esperaba; tecnología que a nosotros nos parecería magia, mapas estelares, bancos de datos, era una idea descabellada y sin embargo, ahí, en la misma instalación en que me encontraba, había una criatura de otro mundo y no podía dejar de pensar en conocerlo mientras aún viviera.

Este era el primer contacto de nuestra especie con vida alienígena, confirmado, no era una ninguna teoría de conspiración a medio cocinar, ni un video en la red, ahí, en algún cuarto, en algún nivel de esta base se

encontraba un verdadero alienígena y no pensaba quedarme de brazos cruzados, sin perder un segundo más interrumpí con mi petición al coronel mientras daba sus instrucciones finales.

-Coronel, pienso que debería estar en el equipo que examine al piloto.

-Señor Milano, usted es astrofísico, su campo no tiene nada que ver con astrobiología, fue seleccionado porque junto a la profesora Calderón, son los mejores exponentes de la astrofísica en este momento, su tarea está detallada en el documento en su mano, por si aún no lo ha leído, la nave y su funcionamiento son su prioridad doctor, por todo lo que sabemos, el funcionamiento de la nave podría estar enlazado a la vida del piloto, en tal caso, el tiempo que tenemos es escaso, de manera que, por favor, dedíquese a la tarea asignada. Dudo que sus ecuaciones lo ayuden a entender como mantener vivo al alienígena.

-Tiene razón, no podría calcular como mantenerlo vivo, pero, tal vez y como usted dice, si su vida está ligada al funcionamiento de la nave, sea prudente tener ahí a alguien que pueda detectar transmisiones de radio frecuencias, pulsos electromagnéticos, o cualquier indicio de comunicación con la nave. Tengo que estar en el equipo que examine al piloto. La nave seguirá aquí sin importar cuanto tiempo pase, el piloto en cambio, no tiene mucho tiempo y se necesitan todos los ojos disponibles para examinarlo, mientras vive. Bárbara puede encargarse perfectamente del examen de la nave junto al equipo técnico, después de todo, ella me enseñó todo lo que se.

-Señor Milano no insis... -El coronel desvió la mirada un segundo y terminó por acceder a mi petición.- Sargento, el señor Milano se unirá al equipo encargado del piloto.

Con todo el bombardeo mediático, toda la fantasía que hemos creado en torno a los extraterrestres, piensas que estarías preparado para ver uno real, pero, la verdad es que el shock de ver a un alienígena real, es devastador para todos tus sentidos. Toda mi capacidad analítica se detuvo, quede congelado apenas crucé el umbral de la puerta.

Aquí en la camilla, a tan sólo unos pasos, estaba un visitante de otro mundo, nació al amparo de otra estrella y había atravesado el infranqueable vacío para visitarnos, en mi cabeza habían demasiadas preguntas; ¿De donde venía? ¿Cuál era el nombre de su raza? ¿Cuántas otras razas inteligentes había ahí afuera? ¿Por que nos visitaba?, las posibilidades eran infinitas. Toda mi vida soñé con ese momento y cuando al fin había llegado, mi emoción era tan fuerte que me dejó pasmado sin poder reaccionar, hasta que la voz del doctor Vidal me sacó del trance.

-Profesor, ¿Se nos une?

Me sacudí el asombro y la emoción de encima, necesitaba comenzar con mis pruebas. En un costado estaba una mesa con instrumentos y otras herramientas, tomé un analizador de amplio espectro y lentamente me acerque a la camilla, las emanaciones energéticas del visitante apenas registraban, incluso para un adulto normal, esas lecturas eran muy bajas, pero mi mente no estaba interesada en esas lecturas; Quería grabar a fuego en mi mente todos los detalles de ese momento.

Era bípedo como nosotros, estaba dotado de extremidades superiores, terminadas en apéndices de apariencia similar a nuestras manos. Sin pensarlo puse mi mano sobre su pecho, vestía un traje que cubría todo su cuerpo exceptuando la cabeza, no podía sentir la textura del traje a través de los guantes de mi traje, pero era frío y muy rígido, brillaba de un profundo y vibrante color azul a la luz de las lámparas, la textura se veía similar a las alas de una mariposa, como un fino y suave terciopelo que se extendía hasta fundirse en una especie de metal oscuro, que formaba un collar a la altura de la clavícula, lo bordeaban protuberancias que parecían funcionar como conectores, probablemente para algún sistema de soporte vital, pero, no reconocía nada que pareciera una interfaz de control con su nave; mi presencia ahí dependía de poder encontrar un lazo entre su vida y el funcionamiento de la nave, tenía que encontrar algo que me mantuviera en ese cuarto.

Los escaneos preliminares identificaron lo que podría clasificarse como un sistema cardiovascular, funcionaba muy lentamente, a razón de veinte latidos por minuto, y continuaba descendiendo, no tenía tiempo, debía encontrar algo en su traje, comencé a escanear por frecuencias y cualquier emanación que pareciera relevante, pero todo lo que detectaba eran bajísimos niveles de radiación cósmica y otras partículas.

Los otros estaban muy ocupados tomando nota de todo lo que observaban para fijarse en lo que yo hacía y lo cerca que me encontraba del visitante. En un segundo las lecturas de mi escáner saltaron a niveles fuera de escala y con un movimiento que sorprendió a todos y genero caos en la sala de control al otro lado del cristal, el visitante me sujetó por el cuello, todo mi cuerpo se paralizó y sentí como me levantaba del suelo sin ningún esfuerzo, entonces comprendí que había estado fingiendo todo este tiempo. Tiene sentido, en la naturaleza lo vemos constantemente, animales que fingen estar muertos para escapar de sus depredadores, era lógico que reaccionara así, después de todo, lo atacamos sin ninguna advertencia, lo metimos en un cuarto sellado sin posibilidad de escape y ahora un grupo de extraños lo examinaba, yo habría hecho lo mismo.

Pensé que debía estar aterrorizado, pero no era así, mientras lo examinábamos el nos había estado analizando, aprendiendo quienes y que éramos, su forma de comunicación era mediante un enlace telepático,

pero nuestros cerebros no están equipados para tal forma de comunicación, por tanto, debía recurrir al contacto físico para poder establecer el enlace. Su mano alrededor de mi cuello era como un grillete de acero, intenté mover mis brazos para librarme pero era imposible, mi cuerpo estaba paralizado, sin embargo seguía completamente consciente, de pronto todo quedó en silencio a la vez que un cosquilleo suave y cálido inundaba mi cabeza. Una voz resonó a mi alrededor, era amable, y extrañamente reconfortante. La criatura parecía saber todos los pensamientos que inundaban mi mente, respondió a cada una de las preguntas que tenía y más, mucho más, en un instante todo fue claridad, los secretos del universo se abrieron ante mi, pero de manera aún más rápida, todo se sumió en la oscuridad, un disparo acabó con la vida del visitante, su misión era advertirnos, pero ahora yacía en un charco de sangre y con él, cualquier esperanza de sobrevivir a lo que se avecinaba.

Siempre he pensado que la comunicación verbal es torpe, lenta y la causa de muchos de los males de nuestra especie, éste era el ejemplo más claro de ello. Ahora ya no importaba, la humanidad quedaría en silencio para siempre.

Me pareció una eternidad el tiempo que me tomó explicarle al coronel todo lo que me habían mostrado. El visitante pertenecía a una raza de exploradores, dedicados a la obtención de conocimiento, y expansión de sus fronteras. Según nuestros estándares la suya sería una civilización de tipo tres, dioses para algunos, sus primeros pasos no fueron diferentes a los nuestros, pero evolucionaron durante millones de años y dejaron atrás sus diferencias y rivalidades para dedicarse a la exploración, fue así como sus avances los llevaron desde su galaxia natal hacia lo desconocido, pero su evolución no era sólo tecnológica, son capaces de inmensa compasión y respeto por la vida, cada planeta habitado que visitaban era invitado a unirse a ellos, para explorar juntos y desentrañar los secretos aun ocultos de este universo.

Durante miles de años se aventuraron a las estrellas expandiéndose, explorando, y ampliando su conocimiento colectivo, llevando prosperidad a incontables mundos; sin embargo, donde hay vida, hay muerte y esta, decidió tomar la forma de lo que ellos llaman, Oscuridad. Una fuerza imparable y completamente opuesta; para ellos el único objetivo era expandirse a toda costa, en busca de energía, recursos y alimento.

Para la Oscuridad no hay rivales, desde su perspectiva nosotros somos insectos, una plaga a ser exterminada. Su método es simple y efectivo, primero envían exploradores de avanzada a identificar sistemas estelares propicios para la explotación, una vez marcados, llegan los constructores.

Nuestro Sol, resulta perfecto para la recolección de energía, la combinación de planetas rocosos, cinturón de asteroides y agua líquida, lo hacen ideal para la explotación. Y por si te lo estabas preguntando, si,

fuimos marcados para la explotación, por eso hoy el Sol parece menos brillante.

Durante la madrugada del domingo, dos objetos del tamaño de nuestra luna, aparecieron en los sistemas de detección de asteroides, los primeros reportes civiles, fueron muy erráticos, pero todos coincidían en que los objetos establecieron una órbita al rededor del sol. Esos objetos, son las naves constructoras.

Los gobiernos decidieron no hacer esta información publica y establecieron un bloqueo mediático completo, al rededor del asunto, no quieren que cunda el pánico cuando la gente se entere de que no estamos solos, así como tampoco quieren que la gente sepa que las naves liberaron enjambres compuestos por millones de satélites, que rodearon el sol y se dedican a recoger su energía. Nosotros les llamamos Esferas de Dyson, para nuestro actual nivel tecnológico, son teóricamente posibles, pero carecemos de los recursos necesarios para desplegar una, su funcionamiento es similar al de los sistemas de recolección y transmisión de energía que tenemos en órbita planetaria aquí y en Marte, pero los nuestros palidecen en comparación; el día en que construyéramos nuestra propia esfera de Dyson, seria el día en que brillaríamos en el mapa estelar de civilizaciones avanzadas.

Una vez que el enjambre entró en funcionamiento, las naves siguieron su camino por el sistema solar, recolectando materia prima para la construcción de más naves, los primeros en caer fueron Mercurio y Venus. Usaron la materia en ellos para crear naves de esterilización, que ahora se dirigen hacia nosotros.

Cuando lleguen, las naves constructoras se ubicaran en órbita planetaria y pondrán satélites que formaran una red de energía de la que nada podrá escapar. No hacen esto para atraparnos y esclavizarnos, como te dije, para ellos somos insectos; una vez que este escudo se haya activado ya no habrá nada que hacer, las naves de esterilización descenderán en las ciudades, exterminando y recolectando humanos como especímenes de laboratorio.

El proceso es terriblemente eficiente, sus vidas no corren peligro, maquinas especializadas realizan todas las tareas necesarias para cumplir su objetivo. Mientras nosotros luchamos vanamente contra interminables hordas de maquinas asesinas, ellos descienden sobre los océanos para recolectar el agua, aunque no lo creas, el agua liquida es el recurso máspreciado en todo el universo. Una vez que nuestro planeta este seco, no mucho después de que todos los seres humanos dispuestos a luchar estén muertos, nuestro planeta tendrá el mismo final que mercurio y Venus. Grandes maquinas perforaran hasta el centro del planeta y usando generadores gravíticos, comprimirán el núcleo, incrementando su densidad y reduciendo su tamaño. En un abrir y cerrar de ojos, ahora solo

queda desintegrar la superficie del planeta; montañas, desiertos, bosques, todo quedará reducido a escombros orbitando una pequeña estrella, este material luego será reducido por enjambres de nanomáquinas a sus elementos básicos y en cuestión de días una nueva nave emergerá para continuar con la tarea. De esta manera se han abierto camino a través de incontables galaxias, dejando a su paso solamente Oscuridad.

El visitante era nuestra única esperanza de sobrevivir como especie, venia a ofrecernos una forma de escapar, y podríamos haberlo logrado, ahora, sólo nos queda desaparecer en el olvido, tal vez unos cuantos sobrevivirán como sujetos de estudio o animales de zoológico, si tienen suerte.

Tiene que estar bromeando, no es posible que el gobierno nos mantuviera algo como esto en secreto.

Por favor, si supieras la cantidad de veces que el gobierno le ha ocultado la verdad a la gente, tu cabeza explotaría como una sandia.

No le creo, si fuera cierto, usted no estaría aquí, así, tan tranquilamente tomándose un trago y pintándose esta historia. Algo habría salido en las noticias, ¿por qué, de todos los lugares, vino aquí a soltar esta fantasía? se está aprovechando de lo raro que es el día para sacarme un trago gratis, eso es todo.

Puedes creer lo que quieras, pero te lo dije al principio, esta era la historia de cómo tan sólo un hombre, condenó a todo el planeta.

Fin.